



Profundizar el Proceso de Cambio desde los Movimientos Sociales

Prohibida su venta

Biblioteca Laboral N°1

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social

La Paz - Bolivia

Julio - 2015

Foto tapa: Evo Morales en el Solsticio de Invierno, junio 2015. ABI

Imprenta: Artes Gráficas Sopocachi

Profundizar el Proceso de Cambio desde los Movimientos Sociales en Bolivia



Foto: ABI

“Quiero animarme a plantearles algo que corresponde a los movimientos sociales del mundo: ¿cómo podemos todos unidos enfrentar al capitalismo? Estoy convencido de que debemos elaborar una nueva tesis para salvar el planeta, una doctrina por la vida”.

Evo Morales

Prólogo

El Encuentro Sindical Internacional Antiimperialista se realizó en la ciudad de Cochabamba del 30 de junio al 2 de julio del 2014, bajo los auspicios de la Federación Sindical Mundial y la Central Obrera Boliviana (COB). En este evento, se aprobó el documento ***“Tesis Política Antiimperialista de Cochabamba”***, que fue una propuesta de la delegación boliviana.

El documento tiene la virtud de vincular el reto del movimiento obrero y popular de Bolivia con las tareas internacionales de los trabajadores del mundo, en un diseño estratégico para el siglo XXI: ***la construcción del socialismo comunitario.***

La tesis ubica la lucha de los trabajadores en el marco de la crisis global y estructural del capitalismo, planteando la necesidad de desarrollar una alternativa también de carácter global que no puede ser otra que el socialismo, revitalizado ahora por el desarrollo expansivo de nuevas alternativas políticas descolonizadoras, antiimperialistas y anticapitalistas que se expresan en distintos puntos de la arena internacional.

El Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social asume la decisión de publicar este material para los cursos de formación político sindical, porque de este

modo relievamos el papel del proletariado boliviano, que se distingue por su fortaleza orgánica y unitaria, por sus aportes ideológicos y políticos en la lucha revolucionaria y porque a través de sus tesis plantea un camino para superar la explotación capitalista. La Tesis de Cochabamba ratifica esta tradición histórica con el agregado de que reconoce que la lucha por la construcción de una nueva sociedad tiene dos vertientes históricas: la lucha descolonizadora y liberadora de los pueblos y naciones indígenas, y la lucha clasista del proletariado boliviano, que se sintetizan en la propuesta del ***Socialismo Comunitario***.

La Paz, junio de 2015

Capítulo I

El contexto histórico: La crisis del capitalismo a escala mundial

La lógica del capitalismo es la ganancia y la acumulación. Para ello debe explotar bajo diferentes formas a los seres humanos y depredar a la naturaleza. El capitalismo es un sistema económico que lleva en su seno la contradicción entre el trabajo y el capital y devela la imposibilidad de hacer coincidir los intereses de los trabajadores y los capitalistas. Esta contradicción lleva a que periódicamente el capitalismo entre en crisis.

Marx señalaba que éstas son inevitables, y que por esa vía llegará un momento histórico en que el capitalismo colapse como sistema económico. Hoy vivimos una crisis estructural del capitalismo.

Las crisis han de tener en la sobreexplotación de los factores productivos la fórmula de su resolución: sea por la vía de los bajos salarios, la inflación, la especulación financiera o el consumo. Y por supuesto, también y paralelamente, estarán acompañadas por la destrucción de la Madre Tierra. Las crisis no sólo se producen en la producción sino también en la circulación del capital. Serán los obreros, junto a todos los trabajadores, quienes resolverán las crisis de los capitalistas.

Hoy, países como Argentina, Venezuela o Cuba, sufren formas de ataque a sus economías por el capital financiero y comercial con acciones como el bloqueo eco-

nómico, sabotaje en la producción o el comercio -con impacto sobre el abastecimiento- y, además, el uso de mecanismos internacionales diseñados por instituciones funcionales al neoliberalismo.

En el caso de los denominados fondos buitres, se pretende obligar a que se usen fondos destinados a la producción para pagar la deuda externa, paralizando el aparato productivo bajo aparentes formas de “políticas públicas de democratización de la economía”, afectando a toda la sociedad.

Por eso, es preciso comprender que los explotados por el capitalismo -en este tiempo histórico- no son sólo los obreros, sino todos los trabajadores, intelectuales y manuales, rurales y urbanos con los que el capitalismo interactúa. Eso ocurre también con los pequeños propietarios y productores. El capitalismo los conduce, por otras vías que no son la explotación directa de su fuerza de trabajo, por senderos de auto-explotación en beneficio del sistema capitalista.

Entonces, es preciso desarrollar creativamente la lucha contra el capitalismo y ampliar el bloque social revolucionario que lo resista, sumando a todas las fuerzas sociales afectadas por el sistema, estén éstas en la esfera de la producción, comercialización o el consumo.

No existe ninguna alternativa posible de desarrollo de la sociedad por la vía del capitalismo y, menos aún, en su faceta neoliberal. No hay ninguna forma de capitalismo que pueda resolver sus contradicciones internas.

Y menos, cuando por la vía del consumismo, se ha llegado a momentos de irracionalidad en la esfera de la producción y el consumo, que generan modelos altamente explotadores de la naturaleza, habiendo producido un desastre ecológico sin precedentes en la historia de la humanidad.

El desenfrenado proceso industrializador ha puesto en riesgo la vida misma en el planeta y de los seres humanos que la habitan, pues los bienes que nos otorga la naturaleza son finitos, no infinitos. Sólo nos referiremos al agua, como ejemplo. El agua es indispensable para la vida de todos los seres vivos, sean humanos, plantas o animales. Sin agua no es posible la vida. Pero el agua es también indispensable para los procesos productivos. Cualquier proyecto de industrialización precisa inimaginables cantidades de este líquido, pero a su vez contamina las fuentes naturales de agua.

En todo tiempo mediante formas neocoloniales o neoliberales, el capitalismo se ha apropiado de recursos naturales estratégicos, en acciones imperialistas que han usado la guerra y la ocupación militar como métodos de dominación. Siguiendo con el caso del agua, el imperialismo norteamericano y la OTAN han derrocado en Libia al gobierno electo por sus formas propias de democracia y asesinado a su presidente Mohamar Gadafi con el pretexto de imponer un modelo democrático occidental.

Han usado el pretexto democrático cuando el interés de

fondo era posicionarse geopolíticamente en la región para controlar la segunda reserva de agua dulce más importante del planeta tierra, existente bajo el desierto de Libia. Con argumentos similares, bajo el pretexto de preservar la democracia de forma occidental, el imperialismo norteamericano ha derrocado también al presidente Lugo de Paraguay. Su fin último era reponer en la localidad de Mariscal Estigarribia, una base militar que ha tomado control territorial sobre el principal acuífero de agua dulce a nivel mundial (el acuífero guaraní) y controlar la triple frontera (Brasil-Argentina-Paraguay), con el argumento de que es un territorio con presencia del “terrorismo y la mafia” internacionales.

Por eso, la construcción de una propuesta alternativa que permita paz y una forma de organización de la producción, que implique un proceso de industrialización equilibrada que no destruya la naturaleza, jamás serán posibles en los marcos del capitalismo. La democracia liberal, el mercado y la justicia diseñada por el capitalismo, no han resuelto los grandes problemas de la humanidad, sino por el contrario los ha profundizado a extremos insospechados.

La respuesta es la construcción de un salto hacia un nuevo modelo civilizatorio para construir una nueva sociedad, una nueva economía, una nueva forma de política y de hacer política, una nueva forma de construir las relaciones entre los pueblos del mundo, una nueva forma de estructurar los organismos internacionales, es

decir una nueva forma de vivir sobre la faz de la tierra. Debemos ir más allá de la modernidad capitalista y de sus patrones clásicos de desarrollo.

A la humanidad le quedan dos caminos: la cultura de la muerte, reproduciendo las condiciones capitalistas de la acumulación, la sobreexplotación, el consumismo, la depredación de la naturaleza, o la de la cultura de la vida, que en Bolivia toma la propuesta de la Revolución Democrática y Cultural construyendo el socialismo comunitario hacia la sociedad sin clases: la sociedad del Vivir Bien.

Capítulo II

El movimiento obrero en la historia de Bolivia

El trabajador emergió de la comunidad que fue destruida para crear el régimen hacendal, desarticulando a las comunidades para transformarlas en haciendas, liberando mano de obra excedente para ponerla a disposición del capitalismo minero. A esta alianza de hacendados y patrones mineros, el pueblo boliviano la conoció como la oligarquía minero feudal. La inserción del capitalismo industrial en Bolivia estaba dirigida a la explotación de los recursos naturales, en principio, los minerales de la plata, el oro y el estaño. La utilización de la Revolución Industrial en el sistema de explotación convirtió al obrero/a en un accesorio de la maquinaria. La enajenación del obrero/a en el proceso productivo y la ex-

propiación del excedente de trabajo son las características esenciales del capitalismo; por eso la lucha de los trabajadores está orientada hacia el control del proceso productivo y la redistribución de la riqueza.

El surgimiento de la clase obrera en Bolivia se debe en principio a la inserción en la cadena productiva minera. Es en los sectores ligados a la economía extractiva y primario exportadora, donde surgen los primeros sindicatos mineros, ferroviarios, gráficos. La acumulación de sus luchas permite la creación del Ministerio de Trabajo y la dictación del Código de Trabajo en 1936, en el gobierno del coronel Germán Busch.

El proletariado minero jugó un sobresaliente rol en la historia de la clase obrera, distinguiéndose no sólo por su alto nivel de organización política y sindical, sino también por sus aportes ideológicos, como la Tesis de Pulacayo, que develaba al socialismo como sistema para superar la explotación capitalista. Pero el punto más alto del movimiento obrero se da en la revolución de abril de 1952, cuando mineros y obreros fabriles logran derrocar al régimen minero-feudal e inician un proceso de transformación estructural donde lo central son la nacionalización de las minas y su administración por el Estado con Control Obrero, con derecho a veto. Este impulso insurreccional logra concretar la reforma agraria, la democratización de la sociedad boliviana, imponiendo el voto universal, la reforma educativa y la seguridad social.

La creación de la Central Obrera Boliviana (COB), como mecanismo de participación popular en el gobierno del MNR, permitió crear una mancomunidad de voluntades que se articularon en busca de un futuro mejor de toda la sociedad boliviana. La COB es el centro donde confluyen las aspiraciones y proyectos políticos de todos los oprimidos. Por eso, la COB representa el bastión principal de la unidad de todos los trabajadores de la ciudad y el campo. Su rol político antiimperialista es el de labrar la unidad de todos los sectores y ampliar su influencia en el conjunto de los oprimidos por el imperialismo y el capitalismo.

La COB en la década del 70 adoptó como objetivo estratégico la construcción del socialismo. La implantación de los regímenes dictatoriales le impusieron un papel protagónico para conquistar la democracia. La falta de una articulación de la tarea democrática con el objetivo socialista frustró la conquista democrática del pueblo y se convirtió en una derrota política, sobre la cual se impuso, a partir de 1985, el régimen neoliberal en lo económico y la democracia controlada en lo político.

La historia nos muestra que el movimiento obrero y popular tuvo varias oportunidades de tomar el poder. Sin embargo, cuando las condiciones estaban dadas, cometió el error de ceder la dirección política a otros sectores ajenos al proyecto popular, produciendo el retroceso político del proyecto de liberación de los oprimidos por el imperialismo y el capitalismo. Ese error no se

lo puede repetir ahora, que vivimos una oportunidad histórica para vencer al imperialismo, al capitalismo y a las nuevas formas de colonialismo.

Una de las formas de resistencia al neoliberalismo ha sido la lucha contra la democracia formal y controlada, que el imperialismo promovió cuando ya no podían sostenerse las dictaduras que impuso en la década de los años 60 y 70. La resistencia popular de campesinos, indígenas, originarios, de obreros y de todos los trabajadores frenó su consolidación y profundizó la democracia para producir el proceso de cambio en Bolivia.

La resistencia de nuestro pueblo al neoliberalismo y a la democracia pactada fue heroica y creativa, en escenarios y con actores protagónicos nuevos: la marcha por la vida (1986), la marcha por la tierra y la dignidad (1990), la marcha por la vida, la coca y la soberanía nacional (1994), la marcha por la soberanía, el territorio y los recursos naturales (2002), la defensa de la coca, la lucha contra la privatización del agua (2000), contra los impuestos municipales (2003), por la defensa del gas y la convocatoria a una Asamblea Constituyente (2003). Incorporó a una multitud de actores sociales, creando nuevas formas de organización y lucha, a partir de la memoria larga de nuestro pueblo.

El proceso actual no es regalo de nadie, sino producto de la sangre derramada en las luchas de resistencia a lo largo de nuestra historia. Este pueblo cohesionado, intuitivo, creativo abrió su propio sendero y creó su ins-

trumento para dar la lucha política: el Movimiento al Socialismo (MAS-IPSP) con la línea, la organización y el liderazgo determinado por las organizaciones sociales.

En este proceso juega un rol importante la figura del presidente Evo Morales, que sabe articular voluntades en las luchas callejeras y en los procesos electorales. Es un artífice de la unidad orgánica de los movimientos sociales. Su consigna en las elecciones de 2005 “Ahora es cuando” es oída por el pueblo y le dio el triunfo con más del 50% de los votos, dando inicio a nuestra Revolución Democrática Cultural.

Hoy es necesario profundizar el proceso de cambio, transformando las relaciones productivas capitalistas en las empresas: comenzando en las empresas estatales y recuperando aquellas que siguen en manos del capital internacional.

El proceso boliviano debe aportar a la unidad de los trabajadores del mundo pero, al mismo tiempo, requiere del apoyo y acompañamiento de los trabajadores del mundo. Por eso es una necesidad histórica que todos los trabajadores del mundo se unan en un solo proyecto por la vida y creen su propio instrumento político, independiente y claramente antiimperialista y anticapitalista.

El gobierno del MAS fue electo en 2005, inicialmente por un 55% de los bolivianos y bolivianas, ligados a las reivindicaciones de los trabajadores. La potencia de sus acciones incrementó su apoyo al 64% en las elecciones generales de 2009. Es por primera vez en la historia de

Bolivia que un partido conjunciona los intereses de la mayoría de los trabajadores, elige como candidato a un representante de su clase, sin intermediación alguna, y toma el gobierno.

El reencuentro de la COB con el proceso de cambio

Por eso, la COB es parte constituyente del proceso de cambio y aliado natural del proceso.

En el pasado inmediato, alguna dirigencia sindical se marginó del proceso de cambio, pretendiendo socavar sus bases, generando divisiones entre las propias organizaciones sociales y haciéndole el juego a la derecha y al imperialismo. Pero expresando su instinto y conciencia de clase, la nueva dirigencia obrera ha madurado, comprendiendo el rol histórico que debe jugar la clase trabajadora en el proceso de cambio para consolidarlo como un gobierno de los trabajadores.

Hoy la COB juega un rol protagónico al aglutinar y movilizar a los trabajadores en torno a una lucha antiimperialista, pero también en torno a la lucha por la descolonización y la construcción del Estado Plurinacional. La COB no solo es obrera, ya que los trabajadores bolivianos tienen una doble condición: una condición de clase y otra de identidad cultural, son obreros y al mismo tiempo indígenas, originarios, campesinos. A lo largo de su historia, la COB se ha caracterizado como una entidad pluriclasista que agrupa a campesinos, clase media, estudiantes y artistas; todos unidos en

la búsqueda de una sociedad sin la explotación del ser humano por el ser humano, con universalización de los derechos básicos, con lucha contra el saqueo de nuestros recursos naturales por el capitalismo internacional, con explotación planificada de los recursos naturales en beneficio del pueblo boliviano en consonancia con el respeto a la Madre Tierra.

Capítulo III

Orígenes y proyección del socialismo comunitario en Bolivia

El proceso de cambio en Bolivia es un resultado de la forma como nuestro país se incorporó al capitalismo, desde sus formas iniciales de acumulación originaria a escala mundial, cuando aportó con inimaginables cantidades de plata y oro, desde el siglo XVI, hasta hacer de Potosí una ciudad tan importante como Londres o París de esa época. Ese aporte millonario en metales preciosos, cuyo destino era el proceso de acumulación capitalista a escala mundial, significó la explotación hasta la muerte de comunarios indígenas y originarios de Bolivia, a quienes utilizando la mita como forma autóctona de organización, se los condujo al trabajo minero que satisfacía la voracidad del capitalismo emergente en el mundo.

Por esa razón, el capitalismo y el colonialismo en Bolivia fueron dos hermanos siameses, que juntos y parale-

lamente, impusieron sus reglas de juego y dominación sobre mineros e indígenas, originarios, campesinos, por lo que ambos también confluyen a lo largo de nuestra historia en la misma causa de lucha por su emancipación. Entonces, indígenas, originarios, campesinos y obreros tienen el mismo origen: la comunidad, que fue su articulador social para orientar sus luchas y enfrentar al colonialismo y el capitalismo.

El capitalismo en Bolivia deformó nuestra economía y nuestra sociedad. El trabajador emergió de la comunidad, que necesitaba ser destruida; pero, al mismo tiempo, el capitalismo necesitaba de la comunidad para reproducir su ejército de trabajadores. Esa contradicción es el origen de la resistencia y las rebeliones comunitarias, indígenas, originaria, campesinas entre los siglos XVII al XVIII, siendo su raíz la resistencia anticolonial y al mismo tiempo anticapitalista.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuando el capitalismo ya dominaba a escala mundial, impone sus formas de explotación de los trabajadores (y en el caso de Bolivia, de la comunidad indígena, originaria, campesina, que debía encargarse de su alimentación a muy bajos precios). Paralelamente, se produce el fenómeno de la apropiación de los recursos naturales estratégicos por las grandes empresas capitalistas transnacionales, apoyadas por la complicidad de la oligarquía dominante boliviana.

Las bases del movimiento indígena, originario, campe-

sino, durante el proceso de preparación de los eventos que recordarían los 500 años de resistencia colonial (1992), vislumbraron la conjunción de su proyecto político con el proyecto obrero, no como aliados, sino como dos proyectos que podrían confluir en uno solo, con una adecuada dirección política, reconociendo la importancia de su origen común: la comunidad.

A esta propuesta de entronque de proyectos históricos, la llamó socialista comunitaria proponiendo también que la asamblea comunitaria sea la máxima autoridad democrática comunal, en la que los oprimidos definirán sus métodos de lucha contra toda forma de dominación. Estas propuestas fueron madurando desde entonces hasta constituir el poderoso movimiento indígena, originario, campesino actual, que da un salto cualitativo en su proyecto político democrático, al que se incorpora con sus propios candidatos, sin mediación de ninguna otra clase social para no repetir los errores políticos del pasado.

De esta manera, se fueron articulando el movimiento indígena, originario, campesino y el movimiento sindical de los trabajadores, que reconocen su emergencia de una sola raíz, para construir el poderoso tronco del proceso de cambio que, hoy, en Bolivia está realizando la Revolución Democrática y Cultural, materializando la confluencia de los dos proyectos históricos para lograr su liberación. Esa confluencia es, por tanto, explícitamente anticolonial, antimperialista y fundamentalmente anticapitalista.

La potencia ideológica de esta propuesta incorporó a otros estamentos de la sociedad boliviana para ser parte de ella. Trabajadores por cuenta propia, maestros, intelectuales, profesionales, estudiantes, universitarios se adhirieron paulatina y sucesivamente al proyecto. Su participación activa, militante y creativa es necesaria para profundizar el proceso de cambio.

Estas luchas simultáneas tienen en la Revolución Democrática y Cultural su momento de transición hacia el Socialismo Comunitario: organización del Estado y la Sociedad donde se superen las formas de explotación colonial, imperialista y capitalista, de la Madre Tierra y de los bienes que nos otorga y, de sus hijos, los seres humanos que la habitamos. El Socialismo Comunitario construirá la sociedad que permita la verdadera emancipación de todos los trabajadores, rurales y urbanos, manuales e intelectuales, recuperando los valores que el capitalismo les arrancó como la solidaridad, la complementariedad, la reciprocidad y la responsabilidad con el medio ambiente.

El Socialismo Comunitario, por tanto, es una propuesta histórica, real, realizable, que aún tendrá sus propias contradicciones producto de su génesis clasista; pero que, al mismo tiempo, construirá los cimientos de la sociedad de emancipación social y política en el seno del Estado Plurinacional.

El Socialismo Comunitario forjará hombres y mujeres emancipados de las relaciones de explotación del tra-

bajo y de la naturaleza, generando sus propios procesos productivos que no pongan en riesgo la vida sobre el planeta y la dignidad de las personas.

El Socialismo Comunitario producirá la sociedad que logre el reencuentro entre la humanidad y la naturaleza, el encuentro de la humanidad con el trabajo, como la mejor y más alta forma de liberación y recuperación de su creatividad y su dignidad.

Lucha contra la acción depredadora en bosques, llanos y sabanas, ríos y montañas; lucha contra el consumo irracional; lucha contra las formas de explotación humana por la vía del mercado como única forma aparente de relación económica; lucha contra el desequilibrio entre la ciudad y el campo y la urbanización como aparente manera de progreso; lucha contra toda forma de contaminación de la tierra; lucha contra las ideas racistas y de discriminación; lucha contra las formas patriarcales de dominación; lucha contra las actuales formas de organización del estado y la sociedad funcionales al capitalismo; lucha contra las formas de democracia formal. Ésas serán las acciones que el Socialismo Comunitario culminará para la consolidación de una sociedad con justicia social, como resultado de la confluencia y encuentro de los proyectos históricos indígena, originario, campesino con el de los obreros.

El Socialismo Comunitario constituye el aporte de los movimientos sociales bolivianos a la revolución mundial contra el capitalismo, el imperialismo y las nuevas

formas de colonialismo. Es la forma en que, con características propias y con nuestras particularidades, los movimientos sociales, productores de una nueva hegemonía política, construimos nuestro Estado Plurinacional. Desde el Estado Plurinacional de Bolivia, el conjunto del Bloque Social Revolucionario que lo impulsa convoca a los trabajadores del mundo a sumarse a esta lucha que tiene como causa final contribuir a la liberación de toda la humanidad para la construcción de la sociedad sin clases ni explotación: la sociedad del Vivir Bien.

El vivir bien como destino revolucionario

Vivir Bien es el destino de la sociedad a construir, la sociedad de la complementariedad, solidaridad y respeto, promotora de la hermandad, los derechos de la Madre Tierra, los derechos de los pueblos indígenas, los derechos sociales, económicos y culturales del pueblo boliviano y el derecho de todo el pueblo a vivir en una sociedad justa y equitativa, sin pobreza.

El Vivir Bien implica vivir con dignidad, con intereses colectivos y no individuales, sin acumulación para el consumo irracional, con un concepto de complementariedad y no de competencia, sin explotadores ni explotados, sin ningún tipo de hegemonía ni dominación. El Vivir Bien es una opción de vida con principios comunitarios. Es el horizonte civilizatorio de una nueva época a construir.

El Vivir Bien es distinto y opuesto al vivir mejor, que busca explotar el trabajo del otro, arrancar desmedidamente los frutos de la naturaleza para satisfacer un consumo ilimitado, transformar los valores de la sociedad en una lógica individualista. En esta sociedad del “vivir mejor” unos viven mejor porque otros viven peor, unos son ricos porque otros son pobres, unos acumulan el capital mientras otros son despojados y explotados.

Al ser el Vivir Bien un concepto profundamente revolucionario, las instituciones de la burguesía internacional quieren deformarlo, darle otros contenidos reformistas y usarlo como un concepto útil para superar su crisis. Quieren usar al Vivir Bien como una nueva forma ideológica del Estado de Bienestar, de una supuesta democracia e igualdad social, pero manteniendo las relaciones de subordinación económica y política propias del capitalismo. Así, un nuevo paradigma revolucionario terminaría convertido en un concepto conservador.

El Bloque Social Revolucionario de la Revolución Democrática y Cultural deberá proteger sus propuestas ideológicas revolucionarias e impedir que el capitalismo las use en su beneficio, deformando sus contenidos. El proceso boliviano debe aportar a la unidad de los trabajadores del mundo; pero, al mismo tiempo, requiere del apoyo y acompañamiento de los trabajadores del mundo. Es una necesidad histórica que todos los trabajadores del mundo se unan en un solo proyecto por la vida y creen su propio instrumento, independiente y

claramente antiimperialista y anticapitalista.

El proceso de transición requiere la coordinación de sindicatos, movimientos sociales, hombres y mujeres comprometidos buscando la construcción del proyecto político de liberación de nuestros pueblos, que es a la vez la liberación de la humanidad entera, porque nosotros no luchamos para dominar a otros. Por ello debemos potenciar iniciativas que tengan como objetivo el fortalecimiento de los procesos emancipatorios del capitalismo, como el impulsado por el Consejo de los Movimientos Sociales del ALBA que habrá de reunirse entre el 15 y el 21 de noviembre en Cochabamba, conmemorando los diez años de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Capítulo IV

Construyendo el programa de los trabajadores y los movimientos sociales para la profundización del proceso de cambio

Ninguna forma de capitalismo es viable para la liberación de los pueblos. Nuestra lucha se concentra contra el capitalismo en sus diferentes facetas de explotación de los trabajadores y de la madre tierra. Nos inspiramos en la aspiración de la Humanidad a una sociedad justa: el socialismo, cuyos ideólogos de los siglos XIX y XX buscaron construir una nueva sociedad con base en un proyecto preconcebido sin los avatares de las fuerzas oscuras del mercado.

El socialismo es democrático y participativo porque busca construir colectivamente las bases materiales y espirituales para la felicidad de los seres humanos en la tierra. Y es protagonista porque convoca a la acción de los trabajadores y los pueblos cohesionando a la sociedad. El socialismo es un proyecto político científico que utiliza la planificación y la acción consciente de los actores involucrados para programar sus resultados con objetivos, plazos y procedimientos concertados, señalando la ruta de las transformaciones.

Al mismo tiempo reconocemos, recuperamos y actualizamos las prácticas comunitarias para superar el concepto de estado liberal y moderno, y proponer la consolidación del Estado Plurinacional, donde la visión comunitaria vaya construyendo su hegemonía y convierta a las fuerzas sociales del proceso de cambio en el hueso, el músculo y la sangre de un nuevo cuerpo social: converger en el Socialismo Comunitario.

Lo comunitario no es exclusivamente rural. Las formas comunales de organización de la sociedad, la política y la economía se expresan tanto en las ciudades como en el campo. Las valorizamos con un nuevo contenido y nuevas responsabilidades, como sujetos activos del proceso de cambio, con experiencias concretas como el modelo generado en la empresa fabril estatizada ENATEX y la responsabilidad del proletariado minero que participa en la conducción de la empresa estatal minera. Estas líneas e ideas fuerza para la construcción pro-

gramática no son resultado de un trabajo teórico, de escritorio, sino que recogen y sistematizan experiencias, pliegos, demandas y movilizaciones de los trabajadores; por tanto, tienen su base en la realidad misma, planteando la construcción programática con fuerza política y eficiencia técnica.

Estas ideas fuerza para la elaboración programática expresan la superación de las contradicciones capitalistas contemporáneas; proceso que será iniciado dentro del Estado Plurinacional para su consolidación definitiva en el Socialismo Comunitario.

1. Profundizar las acciones en el sector minero

- Profundizar la Ley de Minería en su espíritu de industrialización y disposición soberana de los recursos mineros. Preparar las condiciones para nuevas nacionalizaciones.
- Reestructurar la empresa estatal minera -Corporación Minera de Bolivia- para hacerla una corporación productiva, moderna y eficiente; que genere excedentes económicos para el pueblo boliviano.
- Desarrollar el plan nacional de exploración minera para potenciar la inserción de la minería nacional en el sector minero hoy transnacionalizado.
- Promover la participación de las comunidades indígenas campesinas en el desarrollo de proyectos integrales mineros que potencien a las comunidades en su vocación productiva.

- Promover la participación de los trabajadores con control obrero en la gestión de las empresas privadas y bajo control social de las comunidades en todos los sectores mineros.
- Otorgar financiamiento soberano para el desarrollo de nuevos emprendimientos mineros.
- Establecer fundiciones, refinerías, plantas hidrometalúrgicas y otros sistemas para lograr la producción de metales 100 % puros.
- Desarrollar la metal mecánica, la industria de explosivos y otras áreas de apoyo al sector minero.
- Utilizar tecnología apropiada para la recuperación de los agregados que existen en los concentrados de minerales (indio, cadmio, oro, etc.) y dar un salto a la producción aurífera y de tierras raras.
- Industrializar los metales en sus cadenas productivas para producir conductores, cátodos y ánodos, planchas metálicas, perfiles, aleaciones y productos agro-industriales.
- Desarrollar la metalurgia e industrialización del zinc (principal metal de exportación en la actualidad) y del hierro a nivel nacional, en proyectos macro y micros.
- Crear un sistema de comercialización soberano de minerales y que sea capaz de incidir en el mercado internacional.
- Desarrollar la explotación de los recursos evaporíticos hasta la etapa de industrialización y desarrollar la alianza de los países productores de litio.

- Crear el Centro de Investigaciones Minero-Metalúrgicas para desarrollar nuevas aplicaciones de los minerales y, su explotación y refinación racional y eficiente.

2. Profundizar la protección de los recursos estratégicos

- Controlar estatalmente la comercialización de los recursos naturales como una forma de poner punto final a la especulación.
- Impulsar el monopolio estatal en la producción de minerales radiactivos, tierras raras y litio.
- Rechazar la intervención de organismos internacionales en la solución de controversias.
- Controlar el espacio aéreo y del espectro comunicacional.

3. Profundizar la soberanía alimentaria

- Desarrollar planes progresivos para que el Estado Plurinacional, de acuerdo con metas temporales pre-establecidas, cumpla con el precepto constitucional para garantizar el acceso a los alimentos en cantidad y calidad para toda la población que no pueda conseguirlos para su nutrición cotidiana. Eliminar el hambre en el total de la población boliviana.
- Fomentar la diversificación de la producción, diversidad de productos en los mercados, prácticas de intercambio comunitarios, protección a las variedades locales y nativas y fomentar las culturas y tradiciones alimentarias.

- Elevar a la categoría de acción criminal contra la población boliviana, toda forma de mercantilización de los recursos genéticos, privatización del agua, biopiratería y traslado ilegal de material genético.
- Sancionar drásticamente la participación de monopolios y/o oligopolios en la producción y comercialización de semillas y alimentos.
- Privilegiar el abastecimiento interno con producción nacional, fomentando el comercio justo y solidario de productos agropecuarios y provenientes del bosque.
- Formular políticas comerciales que beneficien al pequeño productor y a la economía comunitaria.
- Proteger a la población de la malnutrición controlando la comercialización de alimentos que dañan la salud humana.
- Desarrollar la planificación estratégica alimentaria participativa de la sociedad civil organizada, naciones y pueblos indígenas, originarios, campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas, y asociaciones productivas comunitarias en el marco de estrategias, planes y programas de desarrollo productivo agropecuario, agroforestal y piscícola integral y sustentable.

4. Profundizar la defensa de la Madre Tierra

- Impulsar procesos de producción no contaminantes.
- Impulsar el uso y aprovechamiento de los recursos

naturales renovables de la Madre Tierra de acuerdo con su capacidad de regeneración.

- Impulsar la transformación progresiva de la matriz energética del país hacia fuentes renovables y más limpias. Será también la forma de reducir la subvención a los carburantes.
- Vigilar que las actividades extractivas e industriales utilicen las mejores tecnologías disponibles para prevenir y remediar los daños causados y restaurar los componentes de la Madre Tierra con maximización de la eficiencia energética.
- Impulsar el desarrollo de procesos productivos agropecuarios, que garanticen una mayor productividad y capacidad de regeneración de la Madre Tierra para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria.
- Limitar la utilización de tecnologías degradantes y compuestos químicos tóxicos para ser reemplazados con otras alternativas equivalentes, ecológica y socialmente adecuadas.
- Evitar la monoproducción que deteriora las prácticas productivas locales y facilita la degradación de la Madre Tierra.

5. Profundizar el control del agua

- Controlar desde el Estado los recursos hídricos y fuentes de consumo de agua. Usar los recursos hídricos dulces para el consumo humano y animal.
- Luchar contra todo tipo de uso con fines comercia-

les de las fuentes de recursos hídricos.

- Precautelar el derecho al agua para la vida, la satisfacción de las necesidades domésticas de las personas y los procesos productivos garantizando la soberanía y seguridad alimentaria.
- Precautelar que toda actividad industrial y extractiva, así como el uso doméstico intensivo en las ciudades, incluya plantas y/o procesos de tratamiento que minimicen los efectos de la contaminación, regulando también la descarga de desechos tóxicos a las fuentes de agua.
- Vigilar que los pequeños productores mineros, cooperativas mineras y empresas comunitarias, cumplan conjuntamente con el Estado Plurinacional de Bolivia, estas acciones de protección de los recursos hídricos.
- Profundizar las especificaciones de la Ley del Agua. Implementar el régimen de licencias, registros y autorizaciones. Proteger el agua en todos sus ciclos hídricos y estados, superficiales y subterráneos.
- Imponer el control social y el control estatal en la regulación, protección y planificación del uso, acceso y aprovechamiento adecuado, racional y sustentable de los componentes hídricos.
- Promover el uso sustentable del agua para la producción de alimentos de acuerdo con las prioridades y potencialidades productivas de las diferentes zonas.

- Precautelar la conservación, protección, preservación, restauración, uso sustentable y gestión integral de las aguas fósiles, glaciales, humedales, subterráneas, minerales y medicinales.

6. Profundizar el control de los bosques

- Controlar el manejo integral y sustentable de los bosques con normas y criterios de gestión regionalizada para la preservación de derechos de uso y aprovechamiento.
- Actualizar, identificar y clasificar la superficie boscosa total para su uso y aprovechamiento planificado de los productos maderables y no maderables, y la protección de los bosques primarios.
- Reposicionar con control estatal el desarrollo de políticas de manejo integral y sustentable de bosques de acuerdo con las características de las diferentes zonas y sistemas de vida, incluyendo programas de forestación, reforestación y restauración de bosques.
- Sancionar drásticamente la conversión de uso de suelos de bosque a otros usos, en zonas de vida de aptitud forestal, excepto cuando se trate de proyectos estratégicos para el país o de utilidad pública.

7. Profundizar la soberanía energética

- Definir políticas energéticas térmicas, eólicas, fósiles y acuíferas y control exclusivo estatal en su planificación, control y explotación.

- Convertir a Bolivia en un centro energético integrador en Sudamérica.

8. Profundizar la revolución agraria

- Luchar contra la estructuración de nuevas formas de latifundio y la extranjerización de la tierra que se están dando en los últimos años en Bolivia.
- Revisar la ley de pausa agraria para evaluar el uso productivo de las tierras y aplicar las leyes y normas constitucionales.
- Revertir tierras al Estado tanto de las que no cumplen su función económica y social como de aquellas que fueron entregadas por vía administrativa y hoy están en terceras manos, especialmente de extranjeros.

9. Profundizar la industrialización y la creación de empleo

- Industrializar las áreas de la petroquímica, siderurgia, metalurgia, recursos evaporíticos y sector agropecuario.
- Luchar consecuentemente contra las peores formas de explotación del trabajo infantil en consonancia con acuerdos internacionales.
- Incorporar la juventud al proceso, especialmente en la gestión pública.
- Fortalecer al sector social comunitario de la economía transfiriendo excedentes desde el Estado hacia

proyectos productivos asociativos.

- Lograr eficiencia, control sobre todo el proceso de la producción hasta la comercialización, reales costos productivos, devolver el valor agregado a los trabajadores, inspirados en el modelo de ENATEX.

10. Profundizar la productividad agraria

- Generar políticas diferenciadas para la productividad según el tamaño del productor, privilegiando al pequeño productor por su potencialidad para asegurar la soberanía alimentaria.
- Consolidar la dotación colectiva como forma de producción comunitaria.
- Modificar la carga animal y el uso indiscriminado de la tierra para pastoreo.
- Reclasificar la propiedad agraria.
- Promover y fomentar formas de producción comunitaria.
- Fomentar a la producción cooperativa agropecuaria.
- Fortalecer una verdadera industria estatal de alimentos estratégicos y no sólo comercializadora de alimentos.

11. Profundizar las acciones en el sector económico y financiero

- Profundizar la Ley de Servicios Financieros con un sentido más acorde a la CPE y en beneficio de la economía comunitaria y los pobres.
- Revisar el régimen impositivo y tributario como

mecanismo de redistribución de la riqueza.

- Modificar el régimen del IVA para medicamentos y alimentos para su aplicación de manera diferenciada.
- Modificar el régimen arancelario diferenciado de acuerdo con los productos.
- Gravar impuestos a los más ricos y a las ganancias bancarias.

12. Profundizar en las políticas sociales

Salud

- Construir el Sistema Universal, Integral y Gratuito de Salud para todos los habitantes en suelo boliviano.
- Aumentar el financiamiento estatal destinado para la salud para llegar al menos al 4% del presupuesto nacional anual.
- Garantizar calidad en la atención médica a través de una mejor infraestructura y equipamiento apropiado en número y calidad.
- Abastecer medicamentos en cantidad y calidad a la población de menores ingresos.
- Garantizar la calidad de la atención médica con mayor número de recursos humanos formados, con calidad, capacidad, actitud y desempeño humano y social, bajo control periódico institucional y social organizado.
- Mejorar los servicios de la seguridad social a través de un proceso de reforma de los servicios de salud y

la seguridad social en salud, que garantice calidad, buen manejo administrativo y control de sus flujos administrativos financieros, al margen de todo tipo de corrupción, imposición o manejo discrecional de las instituciones sanitarias.

- Estructurar la participación y control social de las organizaciones sociales de base en todos los niveles de la gestión administrativo financiera e institucional en los centros de atención públicos y de la seguridad social.

Educación

- Incidir en las universidades para la formación de técnicos y especialistas en los rubros estratégicos de nuestra economía (minería, hidrocarburos, recursos hídricos y evaporíticos, y forestales).
- Garantizar acceso universal a la educación.
- Incidir en las universidades para su retorno a la formación de recursos humanos acorde con los principios populares, anticapitalistas y democráticos, al servicio de los objetivos socialistas comunitarios acorde al postulado obrero, campesino y popular.
- Controlar la calidad de la formación universitaria en centros privados y públicos.
- Promover políticas para la revalorización, protección y aplicación de conocimientos ancestrales, colectivos e individuales de las naciones y pueblos indígenas, originarios, campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas.

- Respetar los derechos colectivos de propiedad intelectual sobre dichos conocimientos ancestrales.
- Fomentar la investigación participativa a partir del diálogo de saberes entre la ciencia occidental moderna y las ciencias de las naciones indígenas, originarios, campesinas.

Vivienda

- Luchar contra la especulación del suelo urbano y los materiales de construcción.
- Promover como solución habitacional el concepto de los planes multifamiliares y no de la casita sin servicios.
- Desarrollar políticas de financiamiento de vivienda social, arrancándolas de las manos de los bancos.
- Impulsar el catastro fiscal para acabar con la especulación del precio del suelo urbano y la propiedad horizontal.

13. Profundizar en los derechos humanos

- Promover la doctrina de los derechos humanos con preeminencia de los derechos económicos, sociales y culturales donde su eje sea la comunidad y el bien común comunitario, respetando los derechos individuales y promoviendo a la Madre Tierra como sujeto de derechos y origen de la vida de los humanos.

14. Profundizar en lo orgánico, ideológico y político

- Consolidar la estructura política orgánica para ga-

rantizar la continuidad y línea política revolucionaria del proceso.

- Fortalecer a las organizaciones sociales, en particular los sindicatos afiliados a la COB, que implique la construcción de una línea programática general, articulada a los intereses estratégicos de cada uno de sus afiliados.
- Educar a los trabajadores en los objetivos y perspectivas del proceso de cambio.
- Impulsar la revolución ética, moral y cultural para fortalecer la conciencia de los trabajadores como sujetos y principales actores del proceso de cambio: ama sua, ama llulla, ama quella.
- Estructurar una política de arte y cultura dirigida a la concientización/educación en todas las estructuras del Estado.
- Utilizar el arte y las actividades culturales como herramientas de concientización.



**MINISTERIO DE TRABAJO,
EMPLEO Y PREVISIÓN SOCIAL**

“Quiero animarme a plantearles algo que corresponde a los movimientos sociales del mundo: ¿cómo podemos todos unidos enfrentar al capitalismo? Estoy convencido de que debemos elaborar una nueva tesis para salvar el planeta, una doctrina por la vida”.

Evo Morales